

TESTIMONIO

ABELARDO DE ARMAS

Cuando encontré a María, encontré a Jesús

DOS amores polarizan la vida de este apóstol seglar: María y los jóvenes. María, camino seguro hacia Cristo. Los jóvenes, para llevarlos a Cristo. Porque ser «otro Cristo» es el objetivo de su vida. Abelardo es el alma de la Cruzada de Santa María y de las multitudinarias Vigilias de la Inmaculada. Ha escrito varios libros —«Rocas en el oleaje», «Un seglar descubre la oración» (grabado en casete), «Luces en la noche», etc.—, y es un empedernido charlista, hablando siempre de Cristo y de María, especialmente a los jóvenes.

—Abelardo, ¿quién es Cristo para ti?

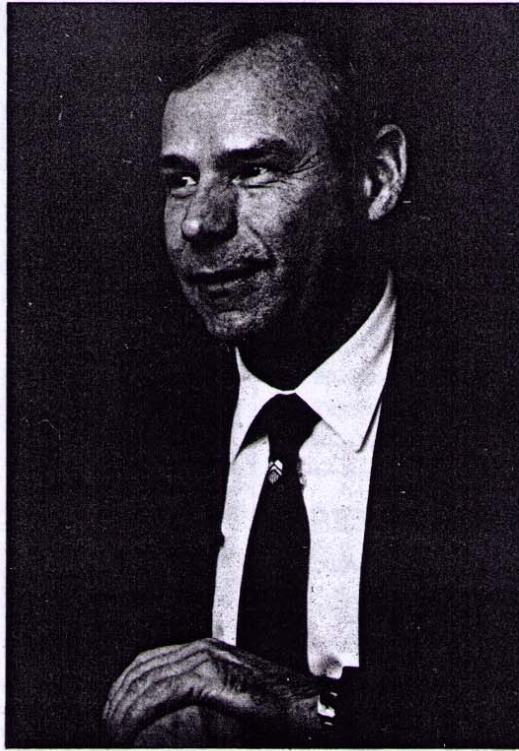
—En la escala de valores, el valor supremo siempre es el ideal. Y para mí, el ideal supremo es Jesucristo.

—¿Desde siempre? Cuéntame tus primeros recuerdos, tu niñez, tu juventud...

—No, no siempre ha sido así. Yo nací en los años inmediatamente anteriores a la guerra y recibí la fe de mi familia: una familia cristiana. Posteriormente, al quedar huérfano de padre, un maestro de la escuela a la que acudía me ayudó algo en mi formación cristiana. A los trece años tuve que empezar a trabajar de botones. Y a partir de ese momento, dejé la práctica religiosa, me ausenté totalmente de la Iglesia.

—¿Duró mucho tu ausencia de la Iglesia?

—Los ocho años de la adolescencia a la juven-



Abelardo de Armas, seglar español, nos habla en su testimonio de su dedicación plena a la juventud.

tud. A los veintiún años me encontré de nuevo con Jesús, gracias a un compañero de la empresa, que se dio cuenta del vacío que había en mi vida. Prácticamente lo tenía todo: juventud, deporte (jugaba al fútbol en un equipo de Tercera División), chicas, un buen sueldo, una buena colocación... Pero aquel compañero calaba en mi interior y me decía: Abelardo, te falta algo. Y, ciertamente, cuando la vida nos colma

es cuando más vacíos nos deja. Y cuanto más nos colma es cuando más se ahonda ese vacío. Un día, aquel compañero me propuso una apuesta: me dijo que si yo iba a unos Ejercicios Espirituales internos, ignacianos, y no me convertía, me daba la paga extraordinaria que teníamos aquel mes. Acepté la apuesta. Era todo un negocio: estaba lesionado, cuatro días reponiéndome, además, lo pagaba la empresa y me daban va-

caciones... Fui a los Ejercicios

—¿Y los Ejercicios fueron tu «Camino de Damasco»? ¿Te encontraste con Cristo?

—Sí, allí me encontré con Jesús, en el silencio de la capilla y de mi cuarto. Abrí una **Vida de Jesús** y, como la mayoría de los españoles, vi que desconocía el Evangelio. Me encontré con una frase: «Yo soy la Resurrección y la Vida. El que cree en Mí, aunque haya muerto vivirá, y el que cree en Mí no morirá jamás.» Y yo me preguntaba: ¿Pero habrá algo que no acabe nunca? Porque, hasta entonces, todo lo que había encontrado se acababa: una chica entre mis brazos se acababa, un partido de fútbol se acababa, una película de cine se acababa, todo se acababa. Y yo quería algo que durase para siempre. Y lo encontré en Jesucristo. Y a la sed de verdad que había en mi inteligencia, me respondió plenamente Jesús. Y a la sed de felicidad, a las ansias inmensas que tenía mi corazón inquieto, me respondió siempre Jesús. Y ante la sed de vida que tenía mi espíritu, vida infinita, me encontré con la vida eterna. Y para mí, Jesús es todo. Además, comprendí que yo había estado huyéndole veintiún años de mi vida, y que El me buscaba como si le fuese la vida en encontrarme, mientras que yo le huía como si me fuese la muerte. Y luego resultó que El, por haberme encontrado, encontró la muerte, y yo, por encon-

trarme con El, encontré la Vida.

—Esa vida que encontraste con Jesús, ¿fue diferente a la que llevabas hasta entonces?

—Yo pensé que la vida tenía que pagarse con vida. Y lo fui dejando todo. El entusiasmo que tenía por el fútbol no lo perdí. Pero si dejé el fútbol tal como lo practicaba, y dediqué mi vida a enseñar a jugar a chicos, organicé campeonatos de fútbol para botones. (Yo había sido botones y nadie me había ayudado en aquellos años.) Me entregué a ellos plenamente. Dejé la empresa, posteriormente dejé a mi familia, he dado toda mi vida a la juventud. Y hoy la entrego a ella, porque creo que la manera de dar mi vida es dar mi tiempo. El tiempo es vida. Y en Jesús lo encuentro todo.

—¿Y en la Virgen? De todos es conocida tu pasión por la Virgen, como organizador y alma de las Vigilias de la Inmaculada. ¿Qué es María para ti, qué es en tu vida?

—Puedo decir que a ese Jesús lo he encontrado ciertamente en la Virgen. Ella sí que me buscaba a mí desde niño. Entre los quince y dieciséis años, recuerdo perfectamente haberla sentido en una ocasión tan cerca, que en plena calle me eché a llorar. Y luego, en otra ocasión, cuando yo estaba fuera de la Iglesia, me metí en una iglesia de Madrid, y delante de una imagen de la Virgen estuve llorando, suplicándole que me sacase de aquel atolladero. ¡Y no me ha fallado! De niño le rezaba cantando: «Si mi amor te olvidare, tú no te olvides de mí.» Y Ella no se olvidó. Y desde que me encontré con Ella, me encuentro más intensamente con Jesús. Las ansias de mi vida son identificarme con Jesús, ser otro Jesús,

poder hablar de El, vivir de El, respirarlo a El, darle a conocer a todo el mundo.

—¿Y crees que nuestro mundo, descristianizado, materialista, está dispuesto a acoger a ese Jesús que llena tu vida?

—Lo que sí creo es que necesita a Jesús. Veo a los hombres afanados en construir un mundo sin Dios. Y un mundo sin Dios va contra el propio hombre, es un mundo contra el hombre. Y el mundo tiene la salvación en Jesús. En mi vida la he tenido. Y sé que la tendría en millones, en toda la humanidad. Jesús nos ama a todos. Ha dado la vida por todos nosotros. Es Dios. Lo que sucede es que hay que lanzarse en sus brazos, en el vacío. Es una aventura de fe. Cuando rechazamos a Dios nos privamos de aquello que más necesita nuestro corazón. Yo animaría a todos los lectores de «Familia Cristiana» a buscar a Jesús.

Todos los que necesitáis paz —la paz es el bien sumo y la suma de todo bien— la encontraréis en Jesús.

A Jesús por la Virgen: no falla nunca. Ella nos ama, es nuestra Madre. Y una madre necesita amor. Pero necesita, todavía más, amar. «Abrid el corazón de par en par a Cristo», decía Juan Pablo II. Yo os digo lo mismo. Pero para abrir el alma de par en par a Cristo, abridsela primero al Corazón de la Virgen.

Así es Abelardo de Armas. Su «Testimonio» lo ha retratado espiritualmente. Un seglar español que encontró la «perla preciosa» de la fe, la cultiva al lado de la Virgen, y ha dedicado toda su existencia a anunciar a Cristo, dejándolo todo por El.

José Antonio
MARTINEZ PUCHE

Peregrinación recorriendo los caminos de San Pablo GRECIA Y TURQUIA

* Salidas desde Madrid, Barcelona, Sevilla, Bilbao y Valencia.

* Fechas: 15 de junio, 5 de agosto y 2 de septiembre.

* Pensión completa y visitas incluidas, 115.800 ptas.

Plazas limitadas.

Más información: P. Daniel (91) 450 47 06, de 13 a 17 h. PARROQUIA SANTA MARIA MICAE-LA. General Yagüe, 23. 28020 MADRID.

Enviando este cupón antes del 15 de mayo, obtendrá un 3 % de descuento sobre el importe total de la peregrinación.

Nombre:

Calle:

Población:

Teléfono:

PEREGRINACIONES 1986

TIERRA SANTA Desde 93.900

- * 8 días pensión completa
- * Hoteles 4 estrellas

ITALIA Desde 51.800

- * 11 días pensión completa
- * Hoteles turista superior, con baño/ducha

OTRAS PEREGRINACIONES EN PENSION COMPLETA

- * Egipto-Sinaí-St. Caterina118.000 ptas.
- * Caminos de S. Pablo (Grecia y Turquía)115.000 ptas.

Consulte fechas de salida y otros destinos

INFORMACION Y RESERVAS
TRANSIBERICA TOURS
PEREGRINACIONES PAZ Y LUZ
Tfno: (91) 409 45 41

* Precios especiales para grupos

BEATIFICACIONES Y PEREGRINACIONES EN LAS QUE NUESTRA AGENCIA HA SIDO NOMBRADA AGENCIA OFICIAL Y HA DESARROLLADO TODA LA LABOR TECNICA

- Beatificación Rafaela Ybarra de Vilallonga.
- Beatificación padre Rubio, padre Sanvitores y hermano Gárate, padres jesuitas.
- Peregrinación Nacional de la Adoración Nocturna.
- Peregrinación Militar Internacional.
- Beatificación padre Benito Menni.
- Beatificación padre Tito Brandsma.